

Tambien así en la copia, Laomedon vió saquear su casa y su ciudad por Hércules, robar sus tesoros y á su hija Hesiona, que se fué con Telamon, y se casó con él. Neptuno, Apolo y Hércules se hicieron justicia por tantos engaños y perfidias, como lo habia hecho Jacob.

Neptuno, en el pasage de la *Iliada* que hemos citado, añade, hablando con Apolo de los malos tratamientos de Laomedon para con él: « ¿Habéis olvidado que trataba de liarnos y vendernos en islas lejanas? » Es la mezcla de un rasgo sacado de la historia de los hijos de Jacob, quienes, despues de haber sido atado á su hermano José, le vendieron á comerciantes extranjeros para trasportarle á paises lejanos. Los originales no se pueden desconocer en estas copias.

XXVIII. PARIS, HIJO DE PRIAMO.

SU JUICIO Y LA RUINA DE TROYA.

Ningunas aventuras históricas ó fabulosas fueron mas célebres que las del dilatado sitio de

Troya por los Griegos, la destruccion de esta soberbia ciudad, y la ruina entera del poderoso reino y de toda la familia del rey Priamo, con la dispersion de los Troyanos que escaparon; se hizo asunto de los mas grandes poemas, y han adornado otros muchos con lo que de ellos se ha tomado.

Pero se ha desfigurado tanto este asunto con los adornos poéticos y ficciones con que se le ha cargado, que lo histórico que se ha conservado ha quedado cubierto y como sepultado bajo la multitud de fabulosos episodios, que han venido á ser el fondo mas considerable de estas obras. Tales son el juicio de Paris entre las tres diosas, el *Palladium* fatal al que se unia el destino de los Troyanos, la famosa máquina de madera con que se traspasó por los muros de la ciudad, é introdujo en ella á los Griegos, y algunos otros cantados por los poetas.

Los hallamos en Homero ¹, Virgilio ², Ovidio ³, y en los demas poetas y mitologistas; Luciano hizo de ello uno de sus Diálogos; Apuleyo

¹ *Iliada*, lib. últ.

² *Eneida*, lib. I.

³ En las *Heroidas*.

dió una representacion; Coluto adornó sus poemas con el Robo de Elena ¹. Luis Godofredo ha compuesto sobre esto un poema sacado de los autores precedentes.

No se halla nada de estos episodios en las historias; y aun lo que se ha insertado despues de la destruccion de Troya, y de los establecimientos de los Troyanos en diversos lugares, pasa por tradiciones inciertas, por las que los historiadores han querido halagar la vanidad de los pueblos y seguir sus opiniones, que se fingian orígenes fabulosos para mezclarles algo de divino.

No tenemos la historia del sitio de Troya escrita por Dycis de Creta, que, como dicen, habia sido testigo; la que corre por suya está reputada generalmente como supuesta; el juicio de Paris no se ha puesto en ella; se hace mencion de él en la que tenemos con el nombre de Dares Frigio, que habia escrito la historia de este sitio. Eliano ², que vivia en tiempo del emperador Adriano, dice que esta obra existia todavía en su tiempo. La que se ve hoy con este

¹ *Metamorphos.*, lib. x.

² *Historias diversas de Helieno*, lib. xi, cap. 2.

nombre, de la traduccion de Cornelio Nepote, pasa por supuesta. Se cuenta en ella el juicio de Paris como un sueño empleado por este príncipe para lograr de su padre el mando de una armada naval contra los Griegos. Homero le cuenta de paso, para dar razon del odio de Junon y de Minerva contra Paris y toda su casa; y Virgilio marca los sentimientos grabados en el corazon de Juno como el origen de todas las desgracias de los Troyanos ¹.

Priamo ² se habia hecho uno de los mas poderosos reyes del Asia; tenia muchos hijos legítimos, y otros muchos mas de sus concubinas; habia fortificado y adornado su capital, donde construyera un palacio con templos suntuosos, con un altar en que dedicó una estatua al Supremo de los dioses, y habia puesto en la fortaleza la fatal efigie ³ de Palas descendida del Cielo. Los Griegos le llamaron *Priam*, es decir, *rescatado*, por haber-

¹ *Manet altá mente repostum.*
Judicium Paridis.

Eneid.; HYGIN., lib. i, fáb. 92.

² DARES PHRYGIUS, al principio de su *Historia*; CICER., *De Tusculan.*, lib. i, n. 85; APOLODORO, *Biblioteca*, lib. iii.

³ *Ab Jove demissum Palladium et in Ilio expositum.* APOLODORO, *Bibliot.*, lib. iii.

se rescatado él mismo de manos de sus enemigos.

Paris ó Alejandro (porque tenia estos dos nombres), que era uno de sus hijos, se crió entre pastores, y él mismo fué pastor ¹. En esta profesion habia dado pruebas de su valor ejercitándose en la caza de bestias feroces. Habíase también adquirido tan grande reputacion de sabiduría y justicia, que fué escogido por Júpiter por árbitro del mérito y precio de la hermosura entre la diosa del poder, la de la sabiduría y del placer. Presentáronse estas tres divinidades en el alto monte Ida (algunos dicen que esto sucedió entre sueños; los poetas cuentan que estaba despierto). Le ostentan sus atractivos y gracias, no escasean caricias ni promesas para lograr la preferencia. Juno quiso ganarle por la promesa de un grande imperio, riquezas inmensas y un gran poder; Minerva le asegura que le llenará de ciencia, conocimientos, prudencia y virtudes: Venus le ofrece los placeres del amor, y la posesion de la muger mas bella del universo. Paris ² oye y compara estas ofertas y ganancias,

¹ *Pastor eum traheret per freta.* HORAC., oda 15, lib. 1.

² *Hæsitat ergo animo juvenis perplexus et anceps*

vacila, se detiene algun tiempo, por el hábito de la sabiduría en que habia vivido, y por la ambicion que habia sentido hasta entonces; pero atraído, al fin, por las caricias de Venus y los encantos de sus promesas, se declara por ella y le da el premio. Prefirió el deleite á la sabiduría y al poder, é incurrió en la indignacion de las divinidades despreciadas.

Quando se le reconoció como hijo de Priamo, y en la prosperidad, robó á Elena, muger de Menelao, rey de Esparta, llevándosela por Egipto á Troya. Desde entonces perdió la sabiduría, la justicia y el valor: causó la destruccion total de esta capital, que fué quemada, de todo el reino y de toda su casa, de lo que no quedó sino miserables ruinas y un triste recuerdo ¹. Los hijos del rey fueron muertos á vista de su padre. Los Troyanos, que se libraron de los furores de esta larga guerra, y que sobrevivieron á la ruina de su pais, fueron desterrados ², cautivos y

Quid faciat de quâ judicium ille ferat.

Vincere erant omnes dignæ, judexque verebar.

Non omnes causam vincere posse suam.

OVID., *Epist. Paris ad Hellenam.*

¹ *El campos ubi Troja fuit.* ÆNEID., lib. III.

² *Diversa exilia et diversas quæreret terras.*

dispersos entre sus enemigos, como se habia pronosticado por los adivinos. Los dioses conservaron sin embargo restos de este pueblo, en atencion á su piedad, para restablecer la religion de sus antepasados, y fundar un reino todavia mas floreciente que el de Priamo ¹.

El espíritu, la serie y la reunion de todos los rasgos de esta célebre fábula hacen descubrir el original en la célebre historia de Salomon, hijo del rey David; con solo aproximar estos rasgos y algunos otros lugares de la historia santa, disiparemos los escrúpulos de cronología que se pudieran concebir.

La fábula ha mezclado muchos rasgos de Priamo con los de Paris, como ha tomado rasgos de la historia de David y de la de Salomon.

David habia tenido de muchas mugeres y concubinas cantidad de hijos, en los que tuvo desgracia; cayó en el crimen de robar la muger á un marido, y por ello fué castigado; vió todo Israel ² ó rebelado contra él ó destruido por

Augurius agimur Divum.

Ovum., *Epist. Parid. ad Hellenam.*

Dictys, De Cret., lib. III, in fine.

Reyes, lib. III, cap. 20. v. 2.

una peste general ¹. Habia sido pastor cuando estaba joven, lo que motivó á poner tambien á Paris de pastor en la fábula, y dió á su pueblo todo el nombre de *rescatado* ², despues de haber sido él mismo echado de Jerusalem dos veces.

Salomon, su sucesor, y poseedor pacífico de su reino, que estaba entonces entero y en su esplendor mas grande ³, se casó con una hija de Faraon, rey de Egipto, y la llevó á Jerusalem. Agrandó la ciudad, edificó palacios magníficos; el soberbio templo para ofrecer á Dios sacrificios; hizo llevar el Arca y el Tabernáculo de la Alianza, de que Dios mismo habia dado el modelo.

Un dia, despues de haber sacrificado en un altar de *Gabaon*, cuyo nombre significa *lugar elevado*, para pedir á Dios lo que necesitaba mas, se le dejó ver en un sueño; le representó las ventajas de una vida larga, abundante en riquezas, en toda clase de comodidades y placeres; los de un gran poder y vida gloriosa que le someteria todos sus enemigos; y los de la sabidu-

¹ *Reyes*, lib. I, cap. 17.

² *Reyes*, lib. II, cap. 7. v. 23.

³ *Reyes*, lib. III, cap. 3 y 4.

ría, que le proporcionarían gobernar su pueblo con justicia y según las órdenes de Dios (es el original de donde tomó la fábula estas tres diosas); dióle á escoger. Salomon escogió el corazón docil á las leyes de Dios, con la sabiduría para gobernar su reino, y para discernir el bien del mal. Agradóse el Señor de esta petición, y le concedió la inteligencia y la sabiduría que había preferido, y además todas las riquezas y gloria sobre todos los demás reyes. Salomon¹ ostentó su sabiduría en sus juicios y en toda su conducta. Por esto, se ha dado igual reputación á Paris, antes que se dejara seducir por Venus.

Después que acabó el templo, su palacio y todas sus grandes obras, el Señor² se le apareció segunda vez, y le prometió que si no abandonaba la sabiduría, la justicia y la observancia de sus leyes, establecería su trono para siempre en su posteridad; si por el contrario se apartaba de todo esto, Dios exterminaría su casa y su pueblo, despreciaría el templo, y haría con su palacio un ejemplar terrible de su justicia, que haría exclamar á los que pasaran por el sitio donde

¹ Reyes, lib. III, cap. 5.

² Reyes, lib. XI, cap. 9.

estaba edificado: ¿Por qué ha destruido Dios esta tierra y esta casa?

Salomon se mantuvo aun algunos años adherido á la sabiduría; después se dejó llevar del amor de las mugeres¹; hizo venir extranjeras, no solo la hija de Faraon, sino muchas otras de diversas naciones, de Sidon, de las otras provincias de Canaan y de otras partes, con quienes no podía unirse, porque la ley se lo prohibía. (De aquí se tomó el robo de Elena por Paris después que abandonó la sabiduría.) El amor de estas mugeres acabó de hacer perder la sabiduría á Salomon, y le pervirtió hasta obligarle á reconocer los dioses extranjeros, á adorar á Venus, diosa de los Sidonios², y hasta edificarle templos. (Aquí tenemos ya á Venus, á quien Paris prefiere, en la fábula, á las otras divinidades.)

Estos crímenes encendieron el enojo de Dios contra Salomon, le hizo saber³ que despedazaría su reino y le haría pasar á otras manos; le suscitó bien pronto enemigos, que hicieron se

¹ Reyes, lib. XI, cap. 11.

² Venus Syria Astarte vocatur quem Adonidi nupsisse traditum est. CICER., *De Nat. Deor.*, lib. III, n. 39.

³ Por el profeta Abdias. Reyes, lib. III, cap. 12, v. 29.

separaran diez tribus de doce que la componían¹.

Roboam, su hijo, no reinó pacífico mucho tiempo en las dos tribus que le quedaron. Al quinto año de su reinado, Sesac, rey del Egipto, vino á Jerusalem². Entró en la ciudad, se llevó los tesoros del templo, los del rey, y robó todas las riquezas que halló. Sus sucesores³, á poco tiempo, fueron casi todos infelices. Se dispersó el pueblo judío, y fué reducido al cautiverio entre las naciones, como se habia profetizado. (Copió la fábula estas predicciones, y recogió estas desgracias.)

Como en la historia, Dios irritado abandonó á su pueblo, le abandonó junto con el templo y sus sacrificios; del mismo modo, en la fábula⁴, todos los dioses que habian sostenido el imperio de Troya se retiraron, abandonando los templos y los altares⁵. Las divindades del poder y la sa-

¹ Reyes, lib. III, cap. 11.

² Reyes, lib. III, cap. 14, v. 25.

³ Reyes, lib. IV, cap. 13, 17 y 20.

⁴ *Excessere omnes adytis arisque relictis,
Dii quibus imperium hoc steterat.*

Eneida, lib. II.

⁵ *Apparent diræ facies, inimicaque Trojæ.
Numina magna Deum.*

biduría, y aun el principal de los dioses se declararon contra este pueblo y sus principes.

Habia Dios pronosticado tambien á su pueblo que, por consideracion á la piedad de David, saldrian reyes de la misma raza, que saldria un pueblo y un nuevo reino mas grande y mas ilustre que lo habia sido el de David y Salomon; que la gloria de la última casa oscureceria el brillo de la primera¹; que este nuevo reino seria eterno, y dominaria sobre todos los reyes de la tierra. Para imitar estas profecias, ha hecho la fábula pronosticar que los destinos habian reservado descendientes de estos principes troyanos, en consideracion á su piedad, para restablecer en otra parte el culto de sus dioses, y fundar un nuevo imperio mucho mas poderoso que lo fuera el de Priamo². El gran Júpiter les prometia

Hic Juno, etc.

Jam summas arces Tritonia respice, Pallas.

Insedit, etc.

Ipsæ Pater Danais animos viresque secundas

Sufficit.

Eneida, lib. II.

¹ *Magna erit gloria domus istius plus quam primæ. AG-
GEUS, cap. 2. Cujus regnum sempiternum est, et omnes re-
ges servient ei, et obedient. DANIEL, cap. 7.*

² *His ego nec metas rerum, nec tempora pono,*